

CONSTANCIA SOBRE LA AUSENCIA DEL ALCALDE PEÑALOSA EN LA CELEBRACIÓN DEL DÍA DE LA FAMILIA

Miércoles 16 de mayo
Sesión Plenaria

Ayer, martes 15 de mayo, se celebró el ***Día de la Familia*** en Bogotá y en el mundo. Nuevamente, el señor Alcalde Mayor, Enrique Peñalosa Londoño, brilló por su ausencia pues no hizo ni una mención, ni una alusión a este día. Si escasamente algunas de sus secretarías y entidades distritales lo hicieron, fue gracias al mandato del Acuerdo 604 de 2015. Por lo demás, silencio, menosprecio y aborrecimiento por parte de un hombre que prometió una *Bogotá Mejor para Todos*, pero que, a más de la mitad de su mandato, nos está dejando una *Bogotá Mejor para los otros*.

Precisamente hace casi un año tomé la decisión de hacer oposición, debido a la explícita parcialidad del Alcalde, sobre el mismo tema. Porque en el día del orgullo gay, Peñalosa sí se manifestó de forma entusiasta, eufórica y al borde del paroxismo, entregando su apoyo total, irrestricto y

absoluto, tanto por redes sociales como en medios de comunicación a favor de una comunidad en particular. Esa arbitrariedad intencional, nos dejó muy en claro, qué clase de alcalde es Peñalosa y cuál es su talante. Más pro gay que Petro.

Jamás he pedido la exclusión de otros, sino la inclusión de nosotros. Alcalde: celebre ambos días por igual, sea un agente integrador como debe ser. Deje a un lado la arrogancia, la altives y la prepotencia; no sea más necio, terco y caprichoso. No provoque polarizaciones innecesarias e inútiles.

Le recuerdo al tecnócrata de esta ciudad, que el ***Día de la Familia***, es justamente una oportunidad para hacer una invitación a la reconciliación entre cónyuges, padres e hijos, y entre hermanos. Es un llamado a la disminución de todo tipo de violencia intrafamiliar, para combatir el machismo, el feminicidio y el abuso sexual tanto a mujeres como a niños y niñas. No obstante, eso al alcalde no le interesa y no le importa porque el ***Día de la Familia*** le parece un absurdo, y un asunto arcaico.

Gran parte de la ciudad creyó en usted, y habíamos confiado en que podía sacar a Bogotá de 12 años de desaciertos y desolación, pero su mandato ha demostrado ser una cura peor que la enfermedad. Menos mal, no voté por su señoría, un alcalde parcializado, egoísta y egocéntrico.

A la Bogotá Mejor para otros, le queda un año largo de su Gobierno, espero que termine rápido esta agonía, a ver si en el próximo periodo constitucional, contamos con una mejor Administración.

Muchas gracias.